

Endeudamiento y subejecución en la gestión de Mauricio Macri

POR HORACIO ROVELLI

Licenciado en Economía (Facultad de Ciencias Económicas, Universidad de Buenos Aires), especialista en materia monetaria y fiscal. Se desempeña como profesor de Política económica en la Carrera de Ciencia Política y es secretario de Hacienda y Administración de la Facultad de Ciencias Sociales. Publicó recientemente *El Accidente Grinspun. Un ministro desobediente* (en coautoría con Néstor Restivo, 2011), *Política económica con aplicación en la economía argentina de principios del siglo XXI* (2012) y colabora en *Miradas al Sur*.

En primer lugar se debe entender que el Gobierno de la Ciudad no tiene un problema de recursos, dado que, por ejemplo, la recaudación tributaria propia del año 2014 fue de \$54.345,5 millones, suma importante para una jurisdicción subnacional (que representa el 61,2% de lo que recauda la Provincia de Buenos Aires, con una población seis veces mayor y supera tres veces los ingresos propios de la Provincia de Santa Fe o los de la Provincia de Córdoba).

El GCBA sí tiene (como las provincias nombradas) una fuerte regresividad demostrada en que el principal tributo es el impuesto a los Ingresos Brutos (que paga el consumidor final). En el año 2014 significó un monto de \$40.226,4 millones (el 74% de la recaudación). Los gravámenes directos, en cambio, representaron mucho menos: el impuesto inmobiliario (recaudación \$5.504,8 millones) representó el 10,1% y la patente automotor (\$3.038 millones), el 5,6% de los ingresos tributarios propios.

Si a ello sumamos los recursos no tributarios (sellos, derechos, multas, cánones, etcétera) y el apoyo nacional a través de la coparticipación federal de impuestos naciona-

les y de los planes de vivienda del FONAVI y otros recursos (Incentivo Docente, ACUMAR), no habría razón de acometer una política de endeudamiento desproporcionada. Al 15 de marzo de 2015 se deben títulos públicos del Gobierno de la Ciudad por 2.543,1 millones de dólares de deuda externa, dentro del total adeudado de \$22.007 millones.

Si comparamos el estado de la situación de la deuda cuando Mauricio Macri asumió como jefe de gobierno el 10 de diciembre de 2007 con la actualidad, podemos observar que ha disfrazado la dolarización de la deuda de la ciudad mediante la conversión de todas las obligaciones a dólares según el cierre del tipo de cambio oficial del Banco Central. Esconde que la deuda que antes era mayoritariamente en pesos ha pasado a dólares, con las costosas consecuencias que esto tiene.

La deuda externa (en moneda extranjera) de la Ciudad de Buenos Aires pasó de 196,2 millones de dólares a fines de 2007 a 2.543,1 millones de dólares al 15 de marzo de 2015. Hubo un incremento de la deuda externa del 1196% en ese lapso.

El gobierno de Macri emitió títulos de deuda al tipo de cambio oficial por 500 millones de dólares en enero

deuda en pesos contraída con organismos públicos nacionales. El grado de condicionamiento que pueda tener la deuda en pesos contra el Banco Central, el ANSES o el Banco Nación no es lo mismo que la deuda en dólares. Durante el primer gobierno de Mauricio Macri la Ciudad comienza a contraer deuda externa, primero mediante la colocación del Bono Ley 3152 art. 3 - Serie 7 por 50 millones de dólares. En 2010, ocurrió la colocación del Bono Ley 3152 art. 3 - Serie 8 por 475 millones de dólares, para luego en el año 2012 colocar el Bono Ley 3894 y 4037 - Serie 10 por 415 millones de dólares. En el año 2013 hubo tres colocaciones de bonos en moneda extranjera más por 429,2 millones de dólares, para terminar en septiembre de 2014 con cuatro nuevas colocaciones de bonos en dólares por un total de 387 millones de dólares. En el comienzo del año 2015 se endeuda por 500 millones de dólares.

La ciudad debe afrontar deuda en dólares por 594,4 millones de dólares en 2015, de los cuales unos 504 millones de dólares corresponden a un vencimiento en el mes de abril del bono Tango (Ley 3152 art. 3 - Serie 8). No obstante, el vencimiento más pesado en el perfil de deuda en moneda extranjera de la ciudad corresponde a 2017 y es de 690 millones de dólares.

Los títulos de deuda fueron emitidos para refinanciar acreencias producidas por el déficit fiscal continuo y en aumento, que comenzó en el año 2007 con déficit fiscal de \$75,8 millones (0,04% del Producto Geográfico Bruto) y cerró el 2014 con déficit de 15.597,3 millones (1,7% del PGB), con un aumento del déficit con respecto al PGB del 4,045%. Por otra parte, se ha tomado deuda para realizar obras que se han realizado muy parcialmente, como los subtes, o con enormes demoras en la ejecución, habiendo permanente subejecución presupuestaria, con la onerosa obligación de pagar intereses según condiciones de emisión de la deuda.

ESTRATEGIA DE ENDEUDAMIENTO, COMPARACIÓN CON LA POLÍTICA DEL GOBIERNO NACIONAL

La deuda pública del Estado Nacional pasó a ser de 166% del PIB en 2002 a 42,8% en 2014. De esa deuda al 30 de junio de 2014 (última información oficial a la fecha), la deuda con el sector privado es de 11,7% del PIB, y con organismos multilaterales, de 6,4% del PIB. Por ende, la deuda intrasector público es del 24,7% del PIB, lo que le otorga al Estado Nacional altísimos márgenes de autonomía en el manejo de los pagos de intereses y amortización, ya que es de fácil negociación, sin imposiciones como las que nos sometían el Fondo Monetario Internacional y la banca privada internacional, con ajustes feroces sobre la población.

En la Nación, la vida promedio de la deuda pasó de 6,1 años en 2002 a 10 años en 2014, por lo que al revés de lo que hizo el macrismo, el Gobierno Nacional renegoció la

de 2014, justo un día antes de que se devaluara nuestra moneda. En febrero de 2015 emite otra serie por otros 500 millones de dólares, a seis años de plazo, y a una tasa del 8,95% anual, cuando de haber esperado un mes, hubiese logrado más fondos y a tasas más bajas.

Hubo un claro proceso de dolarización de la deuda de la Ciudad de Buenos Aires, provocando altos costos ante eventuales corrimientos del tipo de cambio. Una deuda dolarizada somete a quien la toma a los designios del país emisor de la moneda, en este caso los Estados Unidos, produciendo enormes debilidades ante los inestables y constantes movimientos del capital financiero en el mundo. Los flujos de capitales pueden rápidamente salir de un país que, al no poder emitir dólares, se verá en serias dificultades para hacer frente a compromisos externos. Esto marca un claro contraejemplo de lo que ha venido realizando el gobierno nacional desde 2003, esto es, reducir el grado de exposición de la deuda pública en dólares a mínimos históricos. Una deuda en pesos es refinanciable, ya que es emitida por el mismo país. No es lo mismo una deuda contraída en dólares con bancos internacionales que una

- ▶ deuda en plazos más largos y, por consiguiente, más fáciles de cancelar, ya que no recaen en el próximo gobierno todos los vencimientos de deuda.

Argentina es el país que más se desendeudó entre 2002 y 2014. El ratio deuda pública a PIB cayó un 75%, mientras que para el promedio de los países se observó un incremento del 38%.

Los intereses sobre el PBI pasaron del 3,8% en 2002 al 1,6% en 2014, lo que marcó una baja del 70%, contrariamente a la gestión de la Ciudad de Buenos Aires en el lapso 2007-2014.

LA GESTIÓN DE MACRI

Los ciudadanos y contribuyentes del erario público de la ciudad están obligados a financiar una estructura estatal y de contratos privados ineficiente y costosa, como consecuencia del irresponsable desborde del gasto corriente (el gasto en personal -donde pesa el sueldo de los cada vez más numerosos y caros funcionarios- y las onerosas "tercerizaciones" de los servicios, cada vez más caras y menos eficaces). En el caso de gastos de capital, por la inexistencia de un plan de obras, como lo demuestran todos los presupuestos ejecutados por Macri (2008-2014) donde vemos que su objetivo es permitirles contar a las actuales autoridades con ingentes recursos, dado que se subejecutan las obras. El saldo es utilizado para cubrir gastos corrientes.

La subejecución financiera del gasto de capital hasta el año 2011 estuvo agravada porque no se contaba con las metas físicas, esto es, no figuraban los datos de cuántos metros de vivienda, de subte, de escuelas, de hospitales, etcétera, se iban a construir, cuántos semáforos, cuántas nuevas unidades de luminarias, trabajos del plan hidráulico... Recién con el presupuesto 2012 se volvieron a cuantificar las obras.

Es más, demostrando lo que afirmamos, en el año 2010 incrementó en sólo el cuarto trimestre, el gasto de capital en \$1.749,5 millones (para totalizar \$3.067,4 millones en todo el año), cuando en el acumulado de los nueve meses anteriores sólo se había gastado \$1.317,5 millones (un 133% de aumento de tres meses contra los nueve restantes) y nunca se supo ni se percibió semejante incremento en el gasto.

Sin embargo, sin saber bien qué obras se hicieron que justifiquen el total del gasto de capital, sí podemos saber que durante toda su gestión es extremadamente baja la obra en construcción del Instituto de la Vivienda de la Ciudad.

También es bajo el gasto en infraestructura y equipamiento en Salud y en Educación, donde el Estado de los establecimientos es malo, con promesas nunca cumplidas, a lo que se suma el mal pago al personal médico y paramédico y a los maestros. La lógica macrista se corrobora en que en educación presenta como metas físicas subsi-

LOS CIUDADANOS Y CONTRIBUYENTES DEL ERARIO PÚBLICO DE LA CIUDAD ESTÁN OBLIGADOS A FINANCIAR UNA ESTRUCTURA ESTATAL Y DE CONTRATOS PRIVADOS INEFICIENTE Y COSTOSA, COMO CONSECUENCIA DEL IRRESPONSABLE DESBORDE DEL GASTO CORRIENTE.

diar a 445 instituciones privadas y otorgar 76.424 becas anuales, en desmedro de la educación pública.

Paralelamente es alta la ejecución en mantenimiento, reparación y limpieza de la Ciudad, pagando generosos ajustes sobre los contratos de las empresas recolectoras de residuos merced al mecanismo de redeterminación de precios.

Lo mismo pasa con la alta ejecución en la Dirección de Espacios Verdes: en arbolado urbano y en mantenimiento de edificios públicos y mobiliario urbano, donde siempre se gasta más que lo presupuestado por ley.

Párrafo aparte merece el tratamiento que tuvo el subterráneo en la gestión de Macri, sobre todo considerando que el nivel de ejecución y de inauguración de estaciones en las gestiones anteriores no era malo. En los años 2008 y 2009 no hizo nada más que tareas de mantenimiento, pero amplió el presupuesto a \$200 millones

EL GOBIERNO DE MACRI EN FORMA ARBITRARIA Y SESGADA PLANTEA CONTINUAR CON SU POLÍTICA DE EMBELLECIMIENTO, SOBRE TODO DEL CENTRO Y DE LOS BARRIOS DEL NORTE DEL EJIDO DE BUENOS AIRES, PERO NO EVITA LA DEGRADACIÓN DE LA ZONA SUR EN PARTICULAR, Y EN GENERAL DE LOS SERVICIOS PÚBLICOS EN EDUCACIÓN, SALUD, VIVIENDA, OBRAS CONTRA LAS INUNDACIONES, ETCÉTERA, DE TODA LA CIUDAD, CON LO QUE LOS RECURSOS NO TIENEN VERIFICACIÓN CON LOS SERVICIOS QUE SE PRESTAN.

para el año 2010 y lo cuadruplicó para el año 2011 a \$846.675.000, que incluye el pago de anticipo al Grupo Techint de \$300 millones por las obras civiles de extensión de la línea H. En julio de 2013 se anunció la compra al Metro de Madrid de 86 coches usados para renovar la flota de la línea B, por un valor de 325.000 euros cada uno (un total de 28.000.000 euros), que se encarecieron desproporcionalmente por las obras de adaptación que se hicieron en los túneles y formaciones.

En el tema obras hidráulicas, las inundaciones en los barrios nos eximen de mayores comentarios. Los presupuestos de todos los años son importantes pero el grado de subejecución hace que no se terminen las obras. Lo que acontece en los barrios de Belgrano y Núñez (cuenca baja del Arroyo Vega) evidencia la falta de mantenimiento de la red pluvial existente. La falta de lim-

pieza y reparación de sumideros y emisarios principales y secundarios de la red existente provoca la disminución de la capacidad de conducción y que las bocas de tormenta (sumideros) impidan que el agua sea evacuada de las calles hacia el sistema pluvial (deficiente captación). A todo esto cabe agregar la falta de higiene, que puede observarse a simple vista en las calles, debido a la costosa pero ineficiente recolección de residuos, que impacta sobre los sumideros, con falta de limpieza y reparación.

Finalmente en la Ley de Presupuesto 2015 estiman gastar \$4.024,6 millones en la Policía Metropolitana y servicios de seguridad, pese a las serias deficiencias de prestación de servicios de uno y otros. Basta ver el caso del Parque Indoamericano y las constantes denuncias sobre los nombramientos de los comisarios y jefes de la policía, varios de ellos incluso obligados a renunciar.

En síntesis, el gobierno de Macri en forma arbitraria y sesgada plantea continuar con su política de embellecimiento, sobre todo del centro y de los barrios del norte del ejido de Buenos Aires, pero no evita la degradación de la zona sur en particular, y en general de los servicios públicos en educación, salud, vivienda, obras contra las inundaciones, etcétera, de toda la ciudad, con lo que los recursos no tienen verificación con los servicios que se prestan.

PROPUESTA

Ésa es la razón por la que se debe poner inmediatamente en marcha un plan fiscalizado por la Legislatura, las comunas, y los vecinos que procure:

- Trabajar inmediata y sistemáticamente en transparentar la administración del gasto corriente y la ejecución de los contratos de concesión de servicios y de obra pública (por ejemplo, la recolección de residuos, la limpieza de sumideros, etcétera).
- Reducir la planta política y los gastos en funcionarios, y fijar límites a sus remuneraciones.
- Controlar la relación entre el gasto presupuestario y las metas físicas (descripción detallada de las prestaciones y obras públicas con su costo monetario).
- Que el Gobierno de la Ciudad ponga en valor la plusvalía urbana (el mayor valor que dan las obras públicas locales y nacionales) y que cobre los tributos de acuerdo con las inversiones que hace, por ejemplo en Puerto Madero
- Modificar y adecuar el Régimen Simplificado para pequeños contribuyentes en Ingresos Brutos con las categorías y requisitos del sistema de monotributo nacional.
- Un incentivo fiscal para la construcción de edificios de viviendas u oficinas nuevas en la zona sur.
- Con la participación de los vecinos en el presupuesto y en la planificación, atender también los desafíos del AMBA (Área Metropolitana de Buenos Aires) en forma conjunta con la Nación y la Provincia de Buenos Aires. •